

"Nada temo ni espero" (6)

GASTON VON DEM BUSSCHE

aaaf 1056
Recuerda el gran Eugenio Florit:

—Gabriela Mistral pasó por este mundo con un aire de ausente, de distraída.

Pedro Salinas, el gran poeta español, supo una vez expresar esta característica de la gran mujer de Chile, y nos habló de cómo Gabriela Mistral fue siempre en contra del tiempo de los relojes, en contra de la hora, para ir en cambio sincronizada al puro tiempo.

—El tiempo cósmico —dice él—, el tiempo humano, el de las rocas, el de las entrañas, el de los nueve meses del hijo, el de las mareas, el de la flor, el del enamorado.

"A dónde la llama", sigue diciendo, "no sé; será a su gran negocio, el gran negocio que se tienen el ticapo y Gabriela que es lo que la lleva tan distraída. Y ella acude, sonámbula".

Pero de las cosas substanciales y esenciales de la realidad, Gabriela no estuvo nunca ausente. De las nimiedades y convenciones prácticas sí, y totalmente.

Pero de las creaturas, de las cosas, de los elementos y materias, de la Tierra y del Cielo, nunca estuvo distante, sino inmersa en ellos continuamente, en el estremecedor ejercicio de un humanismo impecable: el de su recóndita y acendrada, purificada siempre, caridad cristiana.

La vida total

De este encuentro de ella misma con el todo fundamental en una amorosa, más que reunión, identificación total nacen su ideología y su filosofía y se confirma su entrañable religiosidad, este volver a ligar al ente criatura o elemento con su origen sagrado.

De ahí su respeto de amor por la vida total, como la llama, paralelo de aquel otro gran contemporáneo y hermano suyo, Albert Schweitzer, quien nos habló de "la reverencia por la



"Yo no soy una artista; lo que soy es una mujer en la que existe, el ansia de fundirse con la raza, como se ha fundido en mí, la religiosidad con un anhelo lacerante de justicia social".

vida".

Sí, Gabriela sabía mucho, mucho de lo verdaderamente real. Y allí, en esa fusión con lo otro, substancial, fue donde logró su verdadera identidad. De la que sabía, tan bien como implacablemente, que, en rigor de amor, la obligaba a sí misma con todos. Sólo así puede explicarse aquel descarnado e indeleble retrato suyo de los treinta años, que valdrá para toda su existencia al que podemos sumarle, sin contradicción alguna, algunas otras afirmaciones acerca de sí misma que lo develen aún mejor.

• Soy cristiana, de democracia total. Creo que el cristianismo, con profundo sentido social, puede salvar a los pueblos. He escrito como quien habla en la soledad, pues he estado muy sola siempre en todas partes y la soledad es la antesala de la locura o de la muerte. Mis maestros en el arte para regir la vida: la Biblia, el Dante, Tagore y los rusos.

• Tengo una escuela en México, otra en Chile, no sé cuántas en toda América Latina. Vacilo entre todas ellas. Componen ellas una escuela hispanoamericana y mi patria es esta grande que habla la lengua de Santa

Teresa y de Góngora y Azorín.

El pesimismo es en mí una actitud de descontento creador, activo y ardiente, no pasivo. Admiro, sin seguirlo, al budismo; por algún tiempo él cogió mi espíritu. Tengo, a pesar de algunos pesares graves y livianos, el respeto y el amor de España. Mi pequeña obra literaria es un poco chilena por la sobriedad y la rudeza. Nunca ha sido un fin en mi vida... lo que he hecho es enseñar y vivir entre mis niños, y después luchar por ellos, y otros cada vez que fue necesario... Siempre quise vivir en el campo, leyendo y escribiendo. Vengo de campesinos y soy uno de ellos. Mis grandes amores son mi fe, la tierra, la poesía.

• Yo no soy una artista; lo que soy es una mujer en la que existe, el ansia de fundirse con la raza, como se ha fundido en mí, la religiosidad con un anhelo lacerante de justicia social.

• Despedazándome he luchado por la paz —por la de los otros y por la mía— y la he adquirido incompleta después de grandes padecimientos; y ha llegado un poco tarde. Vivo días serenos y apacibles; ya nada temo, ni nada espero.

• Ya me llama el que es mi Dueño....

"Nada temo ni espero" [artículo] Gastón von dem Bussche.

AUTORÍA

Bussche, Gastón von dem

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nada temo ni espero" [artículo] Gastón von dem Bussche. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile